

Stefano CACIAGLI, *Poeti e Società. Comunicazione poetica e formazione sociali nella Lesbo del VII/VII secolo a.C.* Opera vincitrice del premio Giuseppe Cevolani per il 2011, Supplementi di Lexis, 64, Amsterdam: Hakkert 2011, vi + 357 págs. ISBN: 978-90-256-1272-6.

Tras un breve prefacio a cargo de Claude Calame (págs. III-VI), el libro —que en realidad corresponde a la versión adaptada de la tesis doctoral del autor— se abre con una extensa introducción (págs. 3-39) en la que se plantea al lector el método de trabajo seguido, el cual se ha centrado en gran parte en la búsqueda de posibles paralelos para descifrar las cuestiones relativas al ambiente socio-cultural en el que se desarrolló la obra de Safo. Así pues, el autor de la monografía pretende estudiar la poesía de Safo proponiendo, como punto de partida para la investigación, una serie de concomitancias con la de Alceo fundamentadas en el hecho de que ambos pertenezcan a la misma clase social —la aristocracia—, aludan a las mismas familias, como los Cleanáctidas por ejemplo, o se inserten en sendos grupos entre cuyos miembros se establecen vínculos de amistad, además de inscribirse ambas producciones literarias en un patrimonio poético común. Por lo tanto, Safo y Alceo pertenecerían a comunidades que presentarían estructuras similares, a pesar de que éstas desempeñarían papeles distintos en la sociedad debido a la diferencia de sexo. Es decir, la comunidad sáfica sería una *ἐταιρεία* femenina que en muchos casos tendría un gran relieve social en fiestas religiosas y especialmente en las bodas. Por otra parte, al tratarse de una poesía de carácter pragmático que depende estrechamente de las circunstancias, nos encontraremos a lo largo de todo el libro con pormenorizados análisis de las referencias extra-textuales como un elemento determinante para la comprensión del discurso poético.

Asimismo, en la introducción se aborda el complejo tema del locutor en la poesía eolia señalando que en algunos casos la poesía sáfica, principalmente monódica, presenta rasgos que permiten suponer una interpretación coral en el caso de los poemas nupciales. Dentro de este apartado, se tratan con detenimiento los posibles contrastes que conlleva el uso del *yo* ante el *nosotros* en la poesía sáfica. Para intentar discernir esta cuestión Caciagli aduce como paralelo a Alceo, donde el *yo* suele reflejar la persona del poeta ante el *nosotros* que representa el conjunto formado por el poeta y su auditorio, auditorio que correspondería a la comunidad de sus compañeros o *ἐταῖροι* de la que él era miembro. En Safo el *yo* —al margen de poemas destinados a ceremonias públicas en los que la *persona loquens* no corresponde a la poetisa— esconde normalmente a la propia autora, mientras que es más difícil saber a quién alude el *nosotros* pues el mundo referencial sáfico es menos conocido, dado su carácter femenino, que el de la poesía alcaica, aunque ha de tratarse igualmente del colectivo ante el que se interpretarían las composiciones. Gran parte de este libro estará consagrado a identificar y definir este auditorio.

En el primer capítulo, *Le comunità di Alceo e Saffo* (págs. 41-133), se despliega ante el lector el núcleo de los datos sobre los cuales posteriormente se fundamentará la argumentación. Mientras que para el público de Alceo la crítica está de acuerdo de manera casi unánime en que nos hallamos ante un auditorio homogéneo de amigos en un contexto simposiaco, la situación en el caso de la poesía sáfica no es tan clara, si bien se ha de postular una cierta uniformidad constituida fundamentalmente por miembros femeninos aunque en ocasiones podrían incorporarse familiares masculinos de Safo (frs. 5 y 15 Voigt). En tal caso, la distancia que separaría los auditorios de Alceo y de Safo no sería tan grande, dado que ambos poetas se dirigirían a un grupo de compañeros y de personas conocidas a las que frecuentemente llamaban por sus nombres. Igualmente, ambas comunidades estarían basadas en la *φιλότης* y se distinguirían —como ya se ha señalado anteriormente— por sus diferentes características sociales. Este argumento lleva a Caciagli a presentar un detallado estudio sobre el término *φιλότης* en varios contextos y al margen del mundo de la *ἐταιρεία*. Así, analiza el concepto en varios autores, especialmente Homero, entendido éste como pacto, como *φιλότης γαμική* o como relación erótica, y propugna que en Safo, bajo la égida de Afrodita, se establece una *φιλότης* entre los

miembros de la comunidad que se asienta en una serie de principios como son la fidelidad, la reciprocidad y la existencia de unos valores y experiencias comunes compartidos por parte de la poetisa y de su auditorio.

A continuación se estudia la composición de las *ἐταιρείαι* masculinas con la finalidad de establecer posibles puntos de contacto con la comunidad sáfica, llegando a la conclusión de que estas hermandades masculinas estarían estructuradas en torno a familias aristocráticas unidas por vínculos de amistad, las cuales a su vez se subdividirían en dos subgrupos formados por los miembros adultos (los *ἐταῖροι*) y los más jóvenes, también de ascendencia aristocrática, con los que se entablarían relaciones pedagógicas y eróticas. En lo que concierne al mundo de Safo, el autor considera que la comunidad femenina estaría compuesta por mujeres adultas —entre las cuales habríamos de contar a la propia poetisa—, por muchachas ya en edad núbil (*παρθένοι*) e incluso por niñas impúberes (*παῖδες*). Respecto al tema del amor homoerótico, éste se establecería entre los dos primeros grupos, dejando al margen al tercero pues aún no poseía el encanto necesario para la seducción, y respondería a los cánones asimétricos entre el amante y el amado que encontramos en las relaciones homoeróticas masculinas. En este punto Caciagli se posiciona en contra de las tendencias que defienden que el amor homosexual femenino, al no estar bajo la férula masculina, se desarrollaría en un estatus de igualdad jerárquica entre la amante y la amada.

El capítulo segundo, *I luoghi e le occasioni* (págs. 135-199), está dedicado a las circunstancias en las que se llevaría a cabo la actividad de Safo y su grupo, la cual se plasmaría en tres facetas: la sacra, la privada y la pública. En el mundo masculino, estos aspectos se traducirían en el culto, el simposio y el ejercicio de la ciudadanía en la asamblea. En Alceo, la primera y tercera facetas apenas se ven representadas en sus poemas, mientras que la dimensión convivial ocupa la mayor parte de sus composiciones. Sin embargo, a diferencia de la creación poética de Alceo, la obra de Safo se atestigua en las tres dimensiones. En lo referente al espacio sacro las mujeres gozaban de una gran preponderancia social, ausente en el caso de los varones, en las ceremonias religiosas, por esta razón el grupo sáfico frecuentaría con cierta regularidad algunos santuarios como el de Hera o Apolo donde posiblemente realizaría representaciones poéticas. El espacio interno o privado del círculo sáfico presenta concomitancias con el alcaico dado que en los dos casos se trataba de disfrutar, si bien de manera bastante distinta, del ocio entre compañeros; en el caso femenino compartiendo una serie de labores (de «*belle attività*» en palabras de Caciagli) de claro sabor ritual tales como trenzar guirnaldas o ungiarse de aceites perfumados según aparece descrito en el fragmento S. 94 Voigt. Además, dada la presencia de jóvenes e incluso de niñas no se puede excluir la vertiente paidéutica, vertiente que entre los miembros de mayor edad se extendería a la dimensión erótica. A pesar de los paralelos, los espacios privados de Safo y de Alceo presentarían grandes diferencias en los temas elegidos para el canto, pues su contenido estaba íntimamente relacionado con el papel social destinado a cada sexo en la sociedad lesbiana de los siglos VII/VI a.C. A su vez, la esfera pública en el caso de Safo se sustanciaría en la participación en los momentos festivos, sobre todo en las bodas. Así pues, mientras que la vida pública de la comunidad alcaica no queda apenas plasmada en composiciones poéticas, la poesía sáfica habría desempeñado un importante papel en el calendario cívico-festivo de Mitilene.

Las causas que generan la existencia de las *ἐταιρείαι* es el asunto tratado en el tercer capítulo, *Le ragioni di costituzione delle comunità* (págs. 201-232). Según el autor, la *ἐταιρεία* podría ser entendida como una asociación natural basada en la *φιλότης* y compuesta por grupos familiares aristocráticos aliados entre sí por vínculos de matrimonio o de proxenia. El liderazgo de este grupo correría a cargo de uno de los miembros del clan más importante en torno al cual se estructuraría la comunidad; asimismo, esta preeminencia sobre el grupo sería, al parecer, hereditaria. Por otra parte, cada *ἐταιρεία* constituiría el brazo operativo en el plano político de

esta familia principal. Además, dado que nos encontramos en el núcleo de una sociedad aristocrática en la que las amistades y las rencillas venían establecidas por la pertenencia a una u otra facción, Caciagli considera poco probable que las relaciones de amistad se fundasen sobre una elección libre de cada individuo, sino que éstas responderían a una serie de intereses externos a la persona y ligados al colectivo.

El capítulo cuarto, *L'ideologia alcaica e saffica* (págs. 233-284), analiza la representación que cada comunidad tenía de sí misma; es decir, los elementos distintivos que los miembros de cada grupo consideraban propios respecto al resto. El modo de pensar de Alceo queda perfectamente expresado en sus poemas, así descubrimos en ellos a un poeta de origen noble, que asume responsabilidades políticas y que está firmemente apegado a los conservadores principios de sus antepasados, los *πάτρια*. Sin embargo, en la construcción de la identidad del grupo sáfico la diosa Afrodita parece haber actuado como elemento cohesionador sustituyendo los *πάτρια* alcaicos por los preceptos emanados de la divinidad. Desde esta perspectiva, los ataques de Safo a sus rivales acusándolas, entre otras cosas, de falta de elegancia en el vestir y en su porte hallarían una explicación, pues el patrocinio de la diosa habría conferido a la comunidad sáfica una cierta *χάρις* ausente en las integrantes de otros grupos. El autor postula también que este culto a Afrodita se habría de insertar en el ámbito más amplio de la familia de Safo y no sólo en su comunidad, por lo que se trataría de una diosa protectora de su linaje, el cual no sería sino el de los Cleanáctidas, importante casa aristocrática en la Mitilene de aquel entonces.

Dentro de este apartado, Caciagli recopila los testimonios en torno a Caraxo, hermano de Safo, y a sus aventuras con la cortesana Dorica o Ródopis según otras tradiciones, como por ejemplo la recogida por Heródoto (II 134 s.), y llega a la conclusión de que la familia de Safo, a través de Caraxo, podría haber mantenido relaciones comerciales con Náucratis y haber adoptado a Afrodita como divinidad tutelar por su faceta como protectora del comercio marino. Además, la actividad comercial de la familia de Safo conllevaría una mayor internacionalización de la misma, a través de alianzas matrimoniales y de hospitalidad, que se vería reflejada también en su comunidad tal y como queda reflejado en los poemas de Safo donde, en el entorno de las personas más próximas a la poetisa, encontramos nombres propios que se han de relacionar con localidades famosas como centros de culto a Afrodita o con emporios florecientes.

Finalmente, el capítulo quinto, *Le eterie femminili e maschili* (págs. 285-298), constituye una breve recapitulación a propósito de las características de lo que sería una *ἐταιρεία* femenina en contraposición a una masculina. Tras un sucinto análisis de las opiniones más importantes respecto al tema (Wilamowitz, Page y Rösler especialmente), Caciagli defiende la existencia del concepto de *ἐταιρεία* femenina, la cual presentaría —entre otros paralelos con las asociaciones masculinas de este tipo— semejantes connotaciones eróticas y pedagógicas. No obstante, debido a su carácter femenino, estas comunidades se centrarían sobre todo en la esfera de las celebraciones nupciales y de las actividades sociales, al margen del mundo de la política, propio de los varones.

El libro se cierra con dos apéndices titulados *La storia degli studî saffici* y *La storia di Lesbo e Atene in età arcaica* (págs. 299-310), y con una serie de índices de pasajes citados, de nombres antiguos, de las traducciones empleadas y de las ilustraciones (págs. 311-325). Por último, una extensa bibliografía (págs. 327-357) supone el broche final a una obra que destaca por su erudición y su detalle en todos los aspectos, como demuestran las abundantes páginas dedicadas a cuestiones crítico-textuales, tarea imprescindible cuando se trabaja en autores que nos han llegado en estado tan fragmentario. En suma, nos encontramos ante una investigación llamada a convertirse en obra de referencia en los futuros estudios sáficos.

J. ÁNGEL Y ESPINÓS  
Universidad Complutense de Madrid